

La comarca de Amaya – Camino de Santiago abarca la extensa fachada occidental de la provincia de Burgos, dominada por llanuras de cereal y páramos como los de Masa y Las Loras, espectaculares cañones labrados por los ríos Ebro y Rudrón, y la silueta de los 190 vestigios románicos que salpican su territorio.

Amaya - Camino de Santiago (Burgos)

Iglesia de S. Esteban de Moradillo de Sedano. Reportaje fotográfico: ©ADECO (Amaya - Camino de Santiago)



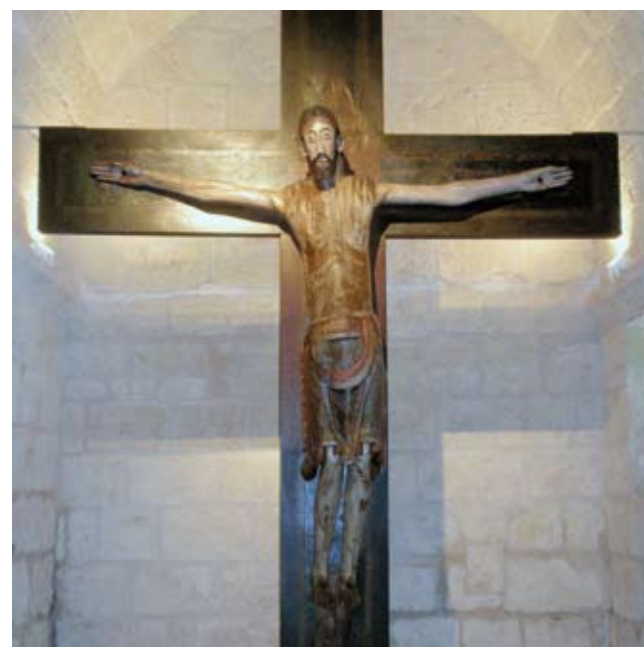
El vasto territorio identificado como Amaya – Camino de Santiago abarca con sus 2.860 km² la fachada occidental de la provincia de Burgos, de la que representa casi una quinta parte de su extensión. El paisaje natural y cultural se articula en cuatro grandes ámbitos: en el ondulado Norte, rayano con las Merindades y la Montaña Palentina, encontramos las amplias parameras de La Lora y Masa, los valles de Valdelucio, Sedano, el Rudrón y un aún incipiente Ebro; al Este hallamos los valles del río Urbel y del Hormazuela; el Sur es atravesado por el Camino Francés a Santiago de Compostela, que penetra en la comarca por

Rabé de las Calzadas y la abandonada por Itero del Castillo; y el fértil Oeste está dominado por la ribera del Pisuerga y sus afluentes el Odra y el Brullés.

Testimonios románicos
La diversidad de paisajes fuertemente caracterizados encierra, sin embargo, el común denominador de su excepcional riqueza en vestigios medievales, pues sus 225 localidades atesoran nada menos que 186 testimonios románicos, núcleo fundamental de una riqueza patrimonial a la que se suman numerosos dólmenes prehistóricos en Las Loras, castros de turmogos y vacceos como los de Peña Castillo, Peña

PAISAJE MEDIEVAL

En la página precedente, columna en zigzag de la iglesia de San Esteban de Moradillo de Sedano, cuya magnífica portada de contenido apocalíptico, realizada hacia 1188, vemos en la foto superior. Bajo ella, a la izquierda, panorámica de Valdeajos, en Las Loras; en el centro Las Hormazas, núcleo formado por los barrios de Borcos, La Parte y Solana; y a la derecha la iglesia de San Andrés de Montearados, junto a la cuna del Rudrón.



Ulaña y la imponente Peña Amaya, capital de cántabros y luego de visigodos, los restos romanos de la antigua Segisamo (Sasamón), los vestigios altomedievales de Santa Centola de Siero o las joyas góticas de Nuestra Señora de los Reyes de Grijalba, Santiago de Villamorón, Santa María la Real de Sasamón, San Esteban y San Millán de Los Balbases, etc.

Valle de Sedano

En el valle de Sedano encontramos dos monumentos fundamentales del románico burgalés en las iglesias de Moradillo y Gredilla, donde tanto en lo constructivo como en su

rica decoración escultórica alcanzaron un grado de excelencia estos templos concejiles. El magnífico trabajo de cantería con el que se levantan fue ennoblecido por la actuación de un gran taller escultórico, conocedor de las mejores realizaciones hispanas del momento, cuyo trabajo en la zona se documenta en las dos últimas décadas del siglo XII. Si la portada de San Esteban de Moradillo gira en torno al sentido apocalíptico del Pantocrátor que la preside, en San Pedro y San Pablo de Gredilla la protagonista es la Virgen María, representada en el tímpano en el momento de la Anunciación. Otras monumentales

VARIEDAD Y GUSTO

A cada paso que demos por la comarca surgirá con evidencia el pasado medieval de estas tierras en forma de un románico diverso como sus paisajes, orgulloso y exuberante en monumentos señeros, y dotado del encanto de lo popular en los más humildes. En estas fotos vemos, arriba, la portada de Escalada y la antigua Colegiata dominando Castrojeriz, y abajo la ermita de San Cristóbal de Sotresgudo y el espléndido Cristo del monasterio de San Salvador de Palacios de Benaver.



portadas nos aguardan en Santa María la Mayor de Escalada, cerca de las hoces del Ebro, y en la ermita de la Inmaculada de Tablada del Rudrón.

Entorno de Villadiego

En el entorno de Villadiego -donde sobresale la portada de su iglesia de San Lorenzo-, encontramos varios templos destacados, sobre todo el muy completo y ornamentado de la Asunción de Boada, el de San Julián de Villanoño, las cabezas románicas de San Martín de Arenillas y San Román de Tablada, la nave de San Millán de Cocolina, así como la excepcional iglesia dúplice de San Martín de Villaute, uno

de los escasos templos de esta tipología, que aquí responde a una ampliación del espacio primitivo aún en época románica, pues mientras la nave norte aparece datada en 1193, no debe rebasar el primer tercio del siglo XIII la meridional añadida, de idéntica tipología y en la que se remontó la portada de la original.

La zona oriental de la comarca conserva importantes vestigios escultóricos en Quintanadueñas, Santibáñez de Zarzaguda, Avellanosa del Páramo y Miñón de Santibáñez con su curiosa portada, bellísimas cabeceras en Fuenteúrbel y La Piedra, una recoleta iglesia de San Sebastián en Quintana del Pino,

JUAN DE PIASCA

Al pie de la Peña Amaya hallamos la galería porticada de Rebolledo de la Torre (arriba), declarada BIC en 1931 y construida en 1186 por el maestro lebaniego Juan de Piasca. Este airoso pórtico se decora con bellos capiteles y canchillos, así como un interesante relieve con Adán y Eva en el Paraíso en el interior de la ventana. Abajo: Capitel y vista exterior de la cabecera de Santa María de Fuenteúrbel.



la muy completa de Espinosilla de San Bartolomé, hoy en manos privadas...

Camino de Santiago

El Camino de Santiago que atraviesa el Sur de la comarca tiene en Castrojeriz uno de sus jalones principales, dominado por las imponentes siluetas góticas de su antigua Colegiata de Santa María del Manzano, de la iglesia de San Juan o del arruinado monasterio de San Antón. En su entorno se sitúa la monumental villa de Los Balbases, con vestigios románicos en sus iglesias de San Millán y de San Miguel, o la iglesia dúplice de Vallunquera. En Hormazanos topamos con una interesante portada, con un calendario agrícola y escultura de notable calidad. Y en Itero del Castillo, donde el puente sobre el Pisuerga da paso a tierras

palentinas, mantiene su función jacobea la ermita románica de San Nicolás, desde hace unos años restaurada y convertida en albergue de peregrinos.

El sector occidental, lindante con Palencia, presenta destacados edificios en San Bartolomé de Castrillo de Riopisuerga, con su ábside de sillería multicolor y su pila bautismal cuadrada, el más completo de San Andrés de Tagarrosa, las cabezas de Arenillas de Riopisuerga y San Andrés de Valtierra, la ermita de Zorita de Melgar de Fernamental y, en sus inmediaciones, las dos Padillas, de Arriba y de Abajo, con la completa ermita de Nuestra Señora del Torreón en la primera, y en la segunda la cabecera de San Andrés, las ruinas de Santa María (en la foto, una de sus ventanas) y los relieves y canecillos en un edificio particular.



FORMACIÓN

Entre mayo y junio de 2011 se celebró en Villadiego un curso de formación y sensibilización sobre arte románico dirigido a los vecinos de la comarca, combinando trabajo de aula y conocimiento sobre el terreno.



VISITAS

El 24 de julio, dentro de la agenda cultural comarcal de 2011, se desarrolló la I Ruta Activa del Románico, enfocada a la difusión, divulgación y sensibilización del románico "a" y "para" la población local. Eminentemente participativa, durante su recorrido los asistentes tuvieron que localizar y descifrar elementos románicos de las iglesias visitadas.

+info
www.adecocamino.es
 adeco-cam@cyl.com



Pinturas murales de San Juan de Uncastillo. Reportaje fotográfico: ©ADEFO Cinco Villas

La comarca de las Cinco Villas de Aragón se fraguó en los tiempos medievales entorno a las villas y alfores de Ejea de los Caballeros, Sádaba, Sos del Rey Católico, Tauste y Uncastillo. Hoy como ayer su identidad se expresa frente a los castillos, murallas, plazas, palacios, monasterios e iglesias.

Cinco Villas (Zaragoza)